

## CUESTION LII.

## De los ángeles en sus relaciones con los lugares.

Tratarémos ahora del lugar del ángel en tres artículos: 1.º El ángel está en un lugar? — 2.º Puede estar en muchos lugares á un mismo tiempo? — 3.º Pueden estar muchos ángeles en un mismo lugar?

## ARTÍCULO I. — El ángel está en un lugar? (1)

1.º Parece que el ángel no está en un lugar; porque segun Boecio (De hebd.) « es opinion generalmente admitida entre los sabios que los seres incorpóreos no están en un lugar »; y Aristóteles dice (Phys. l. 4, t. 48 y 57) que « no todo lo que existe, está en un lugar, sino el cuerpo móvil ». Pero el ángel no es cuerpo, como se ha demostrado (C. 50, a. 1). Luego el ángel no está en un lugar.

2.º El lugar es cantidad situada en posicion. Luego todo (2) lo que está en un lugar, tiene alguna situacion; y tenerla no puede convenir al ángel, siendo su sustancia inmune de cantidad, cuya diferencia propia consiste en tener posicion. Luego el ángel no está en un lugar.

3.º Estar en un lugar es ser medido (3) en este y contenido por él, como consta

por Aristóteles (Phys. l. 4, t. 14 y 119). Es así que el ángel no puede ser medido ni contenido por un lugar; porque el continente es más formal que el contenido, como el aire respecto del agua (4) (Phys. l. 4, t. 35 y 49). Luego el ángel no está en un lugar.

Por el contrario, se dice en la colecta: « tus santos ángeles moren en ella, y nos guarden en paz ».

Conclusion. *Compete al ángel estar en un lugar en cuanto á la aplicacion de su virtud en algun modo; mas no en cuanto á ser medido y contenido por él.*

Responderémos, que *compete al ángel estar en un lugar*; pero en diverso sentido se dicen estar en un lugar el ángel y el cuerpo. Porque el cuerpo está en un lugar, ocupándolo con el contacto de su cantidad dimensiva; la cual ciertamente no existe en los ángeles, aunque sí hay en ellos cantidad virtual (5). Segun

(1) Véase el texto, que se cita en el argumento en contrario.

(2) Leyendo *omne ergo*, y no como otros *omne autem*.

(3) Ser medido exactamente, ajustarse. En el pasaje citado de Aristóteles define este el lugar *terminus corporis continentis*, el término (límite) de un cuerpo, que contiene á otro. Santo Tomás (opúsc. 53) acepta esta definicion, distinguiendo entre lugar y espacio; y á la dificultad, que pudiera aducirse sacada de la identidad, que entónces habria entre superficie del cuerpo continente y lugar del contenido, responde diciendo que, siendo una sola y misma cosa, el límite del continente, en cuanto que es su propia medida se llama superficie, y en cuanto que es la medida de lo contenido se llama lugar. Merece ser leído cuidadosamente el citado opúsculo.

(4) Tenemos por inadmisibles hoy día las razones, que alega Aristóteles, para demostrar lo que indica el texto; pero de todos modos el pensamiento del Doctor Angélico creemos que es este: dado que el fuego, el aire, el agua y la tierra, así enumerados, están en escala descendente con relacion á la forma; nunca puede admitirse que sean más formas que el ángel mismo, que es una forma subsistente.

(5) Para poder comprender los escolásticos la existencia de los ángeles en un lugar dado, suelen mover algunas cues-

tiones acerca del modo, en que esto es posible se verifique; y sobre cuyo particular no solo es varia la opinion de aquellos, sino que tambien es diferente el parecer de los filósofos. Unos piensan que las sustancias espirituales no pueden de ningun modo ocupar lugar, por razon de que no hay lugar sin espacio, ni espacio sin estension. Otros enseñan que ocupan lugar, no en cuanto son circunscritos por él, lo cual es propio de los cuerpos; sino en razon de que por él son definidos, es decir, su presencia se halla determinada en cierto y definido lugar. Lo cual, dice Duhamel, puede suceder de dos maneras: 1.ª por *indistancia*, al modo que una cosa está en donde otra se encuentra; 2.ª por contacto ó aplicacion, como cuando una cosa se aplica y toca á otra. Supuesto lo dicho, San Agustin, Niceno, Dydimio, Nemesio y muchos más, niegan que los ángeles estén ó puedan estar en lugar alguno *por estension*, puesto que son incorpóreos. Solo á los cuerpos conviene ocupar lugar, de forma que sus partes componentes respondan á las dimensiones del mismo lugar. Pero ¿sóló pueden hallarse presentes los ángeles en un lugar determinado? Esto parece no admitir duda; pues los que pecaron fueron destinados al lugar del infierno, como se dice en la 2.ª de San Pedro; ni en el cielo se encontraron jamás (Apocal. c. 12):

que el ángel obra por su virtud angélica en algun lugar de cualquier modo, se dice estar el ángel en este lugar corpóreo. Y segun esto es evidente que no conviene decir que el ángel es commensurado por el lugar, ó que ocupe un sitio en el espacio; lo cual es propio del cuerpo, que ocupa un lugar en razon de las dimensiones cuantitativas de su estension; y así mismo tampoco es conveniente decir que es contenida por el lugar; porque la sustancia incorpórea en contacto por su virtud con un objeto corpóreo contiene á este, y no es contenida por él. Así el alma está en el cuerpo como continente, y no como contenida; y del mismo modo el ángel se dice estar en un lugar corpóreo, no como contenido, sino como continente en algun modo.

La solucion á las objeciones propuestas es evidente (1) en vista de lo espuesto.

## ARTÍCULO II. — Puede el ángel á la vez estar en muchos lugares? (2)

1.º Parece que el ángel puede estar á la vez en muchos lugares: porque el ángel no es de menor virtud que el alma; pero esta existe al mismo tiempo en muchos lugares, puesto que está toda entera en cada parte del cuerpo (3), como dice San Agustin (De Trin. l. 6, c. 6). Luego el ángel puede estar en muchos lugares á un tiempo.

2.º El ángel existe en el cuerpo asumido; y, puesto que toma un cuerpo continuo, parece estar en cada parte de este. Pero cada una de estas diversas partes se considera como diverso lugar: luego el ángel está á la vez en muchos lugares.

3.º San Juan Damasceno dice (De fide orth. l. 2, c. 3) que « donde el ángel obra, allí está ». Es así que obra á veces en muchos lugares á un tiempo, como se prueba por el ángel que destruyó á So-

doma. Luego el ángel puede estar á la vez en muchos lugares.

Por el contrario, dice el Damasceno (ibid.) que « los ángeles, miéntras están » en el cielo, no están en la tierra ».

Conclusion. *El ángel no puede estar en todas partes (como Dios), ni en muchos lugares á un tiempo; sino en solo uno determinado, siendo como es finita su virtud.*

Responderémos, que el ángel tiene virtud y esencia finitas, miéntras que la virtud y esencia divina es infinita, y causa universal de todas las cosas; y por este motivo todo lo abarca con su poder, y está, no solo en muchos lugares, sino en todos. Mas la virtud del ángel, como finita que es, no se estiende á todas las cosas, sino á una determinada. Lo que se refiere á una sola virtud, debe referirse á ella sola, como una sola cosa. Así pues como el ente universo se refiere como algo único á la virtud universal de Dios; de igual modo algun ente particular se refiere como algo único á la virtud del ángel. Por consiguiente, puesto que el ángel está en un lugar por la aplicacion de su virtud al mismo; *síguese que no está en todos ni en muchos, sino en uno solo.* Sobre esto sin embargo algunos cayeron en error: pues, no pudiendo elevarse sobre la imaginacion, han considerado la indivisibilidad del ángel al modo de la del punto; creyendo en consecuencia que el ángel no podia existir sino en un lugar como un punto. Pero es notoria su alucinacion; pues el punto es lo indivisible situado, miéntras que el ángel es lo indivisible existiendo fuera del género de cantidad y localidad. No es pues necesario asignarle un determinado lugar indivisible en cuanto al sitio, sino divisible ó indivisible, mayor ó menor, segun que voluntariamente aplica su virtud á un cuerpo mayor ó menor: y así la totalidad del cuerpo, sobre el cual obra, le corresponde

por consiguiente el contacto con ellos ha de ser precisamente diverso del corporal, ó lo que es lo mismo, tiene que ser virtual. — M. C. G.

(1) Porque en todas ellas se supone que, al estar en un lugar los ángeles, lo están con cantidad dimensiva.

(2) En las Sagradas Escrituras (Ex. 14) claramente se da á entender que los ángeles no están á la vez en muchos lugares, hablando del ángel que acompañaba al pueblo de Israel en el desierto.

(3) Véase la C. 76, a. 8.

y en cuanto á los buenos escribe el Damasceno (2 De fide) que, cuando están en el cielo, no se hallan en la tierra; añadiendo Teodoro la razon de que solo la divinidad puede encontrarse en todas partes y fuera de ellas, por ser infinita: lo cual no tiene aplicacion á la naturaleza angélica, en la que Santo Tomás no admite, como es de ver en el artículo presente, más que una *cantidad virtual*; es decir, una cantidad, que supone á la sustancia angélica en un lugar definido, ejerciendo en él su virtud y sus operaciones. Esto se deja conocer tan luego como se considera, que dicha sustancia, siendo como es espiritual, no puede tocar por sí misma los cuerpos:

que el ángel obra por su virtud angélica en algun lugar de cualquier modo, se dice estar el ángel en este lugar corpóreo. Y segun esto es evidente que no conviene decir que el ángel es commensurado por el lugar, ó que ocupe un sitio en el espacio; lo cual es propio del cuerpo, que ocupa un lugar en razon de las dimensiones cuantitativas de su estension; y así mismo tampoco es conveniente decir que es contenida por el lugar; porque la sustancia incorpórea en contacto por su virtud con un objeto corpóreo contiene á este, y no es contenida por él. Así el alma está en el cuerpo como continente, y no como contenida; y del mismo modo el ángel se dice estar en un lugar corpóreo, no como contenido, sino como continente en algun modo.

La solucion á las objeciones propuestas es evidente (1) en vista de lo espuesto.

ARTÍCULO II. — Puede el ángel á la vez estar en muchos lugares? (2)

1.º Parece que el ángel puede estar á la vez en muchos lugares: porque el ángel no es de menor virtud que el alma; pero esta existe al mismo tiempo en muchos lugares, puesto que está toda entera en cada parte del cuerpo (3), como dice San Agustin (De Trin. l. 6, c. 6). Luego el ángel puede estar en muchos lugares á un tiempo.

2.º El ángel existe en el cuerpo asumido; y, puesto que toma un cuerpo continuo, parece estar en cada parte de este. Pero cada una de estas diversas partes se considera como diverso lugar: luego el ángel está á la vez en muchos lugares.

3.º San Juan Damasceno dice (De fide orth. l. 2, c. 3) que « donde el ángel obra, allí está ». Es así que obra á veces en muchos lugares á un tiempo, como se prueba por el ángel que destruyó á So-

doma. Luego el ángel puede estar á la vez en muchos lugares.

Por el contrario, dice el Damasceno (ibid.) que « los ángeles, miéntras están » en el cielo, no están en la tierra ».

Conclusion. *El ángel no puede estar en todas partes (como Dios), ni en muchos lugares á un tiempo; sino en solo uno determinado, siendo como es finita su virtud.*

Responderémos, que el ángel tiene virtud y esencia finitas, miéntras que la virtud y esencia divina es infinita, y causa universal de todas las cosas; y por este motivo todo lo abarca con su poder, y está, no solo en muchos lugares, sino en todos. Mas la virtud del ángel, como finita que es, no se estiende á todas las cosas, sino á una determinada. Lo que se refiere á una sola virtud, debe referirse á ella sola, como una sola cosa. Así pues como el ente universo se refiere como algo único á la virtud universal de Dios; de igual modo algun ente particular se refiere como algo único á la virtud del ángel. Por consiguiente, puesto que el ángel está en un lugar por la aplicacion de su virtud al mismo; *síguese que no está en todos ni en muchos, sino en uno solo.* Sobre esto sin embargo algunos cayeron en error: pues, no pudiendo elevarse sobre la imaginacion, han considerado la indivisibilidad del ángel al modo de la del punto; creyendo en consecuencia que el ángel no podia existir sino en un lugar como un punto. Pero es notoria su alucinacion; pues el punto es lo indivisible situado, miéntras que el ángel es lo indivisible existiendo fuera del género de cantidad y localidad. No es pues necesario asignarle un determinado lugar indivisible en cuanto al sitio, sino divisible ó indivisible, mayor ó menor, segun que voluntariamente aplica su virtud á un cuerpo mayor ó menor: y así la totalidad del cuerpo, sobre el cual obra, le corresponde

por consiguiente el contacto con ellos ha de ser precisamente diverso del corporal, ó lo que es lo mismo, tiene que ser virtual. — M. C. G.

(1) Porque en todas ellas se supone que, al estar en un lugar los ángeles, lo están con cantidad dimensiva.

(2) En las Sagradas Escrituras (Ex. 14) claramente se da á entender que los ángeles no están á la vez en muchos lugares, hablando del ángel que acompañaba al pueblo de Israel en el desierto.

(3) Véase la C. 76, a. 8.

como único lugar. No se debe sin embargo deducir que, en la hipótesis de que algun ángel mueve el cielo, esté en todas partes: 1.º Porque no se aplica su virtud sino á lo que es primeramente movido por él: y hay una parte del cielo, que recibe el primer movimiento, cual es el Oriente; por lo cual Aristóteles (Phys. I. 8, t. 84) atribuye á la parte oriental la virtud del motor de los cielos (1). 2.º Porque los filósofos no suponen que una sola sustancia separada mueva inmediatamente todas las esferas; segun lo cual no debe estar en todas partes. De esta manera se hace evidente que los cuerpos, los ángeles y Dios, estan en un lugar de diversos modos: así el cuerpo está en un lugar circunscriptivamente, siendo este mismo su medida; el ángel no circunscriptivamente, pues no le tiene por medida, sino determinativamente (*deffinitivè*), en cuanto de tal modo está en un lugar, que no está en otro; y Dios ni circunscriptiva ni determinativamente, porque está en todas partes (2).

Y con esto es fácilmente óbvia la contestacion á los argumentos; puesto que todo aquel lugar, al que inmediatamente es aplicada la virtud del ángel, se reputa como en un solo lugar del mismo, sea ó no continuo.

ARTÍCULO III.— Pueden estar muchos ángeles á un tiempo en un mismo lugar? (3)

1.º Parece que muchos ángeles pueden existir á la vez en el mismo lugar: porque, si bien muchos cuerpos no pueden existir al mismo tiempo en un mismo lugar, pues que lo llenan; los ángeles empero no lo llenan, y únicamente los cuerpos lo ocupan, para que no quede vacío, como lo hace constar Aristóteles (Phys. I. 4, t. 52 y 58). Luego pueden estar muchos ángeles en un solo lugar.

2.º Un ángel y un cuerpo difieren más entre sí que dos ángeles. Es así que un

(1) Véase la pág. 434, nota 4.

(2) Y los teólogos añaden un cuarto modo de estar en un lugar, que es el llamado modo sacramental, con relacion á la Eucaristia, en la cual están el cuerpo y la sangre de J. C. (y por concomitancia el alma y la divinidad) bajo las especies sacramentales.

(3) Habla aquí el Santo de los ángeles considerados como motores adecuados y perfectos; y así resuelve la cuestion

ángel y un cuerpo existen simultáneamente en el mismo lugar; puesto que no hay lugar, que no esté lleno por algun cuerpo sensible, como se prueba (Phys. I. 4, t. 58). Luego mucho mejor dos ángeles pueden estar en un mismo lugar.

3.º El alma está en cada parte del cuerpo segun San Agustin (De Trin. I. 6, c. 6). Los demonios, aunque no invadan las almas, sí se poseionan á veces de los cuerpos, viniendo así á estar el alma y el demonio en un mismo lugar. Luego por idéntica razon cualesquiera otras sustancias espirituales.

Por el contrario: como no hay dos almas en un mismo cuerpo, por la misma razon tampoco hay dos ángeles en un mismo lugar.

Conclusion. *Es imposible que exista más de un ángel en el mismo lugar, por cuanto un solo ángel lo contiene perfectamente.*

Responderémos, que dos ángeles no están al propio tiempo en un mismo lugar: la razon es, porque es imposible que dos causas completas lo sean inmediatas de un solo y mismo efecto. Esto es evidente en todo género de causas; puesto que única es la forma próxima de una sola y misma cosa, y uno solo su motor próximo, aunque pueda tener muchos motores remotos: y no vale objetar que muchos motores concurren á hacer bogar un navío; porque ninguno de ellos es perfecto motor, por ser insuficiente la fuerza de cada uno para moverlo: y así es que todos colectivamente desempeñan el papel de un solo motor, en cuanto las fuerzas de todos se adunan para producir un solo movimiento. Luego, *puesto que se dice que el ángel está en un lugar por la accion de su virtud en inmediato contacto sobre este mismo lugar, á modo de continente perfecto, segun lo dicho (a. 1); no puede haber más que un ángel en un solo lugar.*

Al argumento 1.º dirémos, que lo que impide que muchos ángeles existan en un

en sentido negativo. Pero, como los ángeles pueden ser agentes parciales é inadecuados de una ó muchas operaciones en un lugar, y por otra parte la proposicion puede tener el sentido de la existencia de los mismos ángeles *por presencia é inistancia*; de aquí es que Ricardo de Reims y otros muchos teólogos la resuelven en sentido afirmativo.

M. C. G.

solo lugar, no es la completa ocupacion de este, sino otra distinta causa ya es-puesta.

Al 2.º que el ángel y el cuerpo no están en un lugar de la misma manera; y por consiguiente la conclusion carece de fundamento.

Al 3.º que tampoco el demonio y el alma tienen con el cuerpo las mismas relaciones de causalidad; puesto que el alma es la forma del cuerpo, y no así el demonio: por cuya razon es asimismo nula la consecuencia (1).

## CUESTION LIII.

### Del movimiento local de los ángeles.

El órden lógico nos trae á examinar á continuacion el movimiento local de los ángeles, respecto del cual formularémos tres propuestas: 1.ª El ángel puede moverse localmente?—2.ª Se mueve de un lugar á otro, pasando por un medio?—3.ª El movimiento del ángel se realiza tardando algun tiempo, ó es instantáneo?

ARTÍCULO I.— Puede el ángel moverse localmente? (2)

1.º Parece que el ángel no puede moverse localmente: porque, como prueba Aristóteles (Phys. I. 6, t. 32 y 86), « nada indivisible en partes se mueve »; pues en tanto que algo está en el punto de partida (*termino à quo*) no está en el término (*ad quem*) de su llegada, en el que ya se ha consumado su traslacion. De aquí se infiere que todo lo que se mueve, durante el movimiento parte está en el punto de partida (*à quo*), y parte en su término *ad quem*. El ángel empero es impartible. Luego no se puede mover localmente.

2.º El movimiento es acto de un ser imperfecto (Phys. I. 3, t. 14). El ángel

bienaventurado no es imperfecto. Luego el ángel bienaventurado no se mueve localmente.

3.º Nada se mueve, sino por necesitar algo; pero los ángeles santos ninguna necesidad experimentan. Luego los ángeles santos no se mueven localmente.

Por el contrario: la misma razon hay de moverse el ángel bienaventurado, que el alma bienaventurada. Siendo pues necesario reconocer que esta se mueve localmente, por cuanto es artículo de fe que el alma de Cristo bajó á los infiernos (3); forzoso es admitir que el ángel bienaventurado se mueve localmente.

Conclusion. *Puesto que el ángel no está en un lugar como contenido por este, á la manera que lo son los cuerpos, sino como continente; puede el ángel moverse localmente, mas no con un movi-*

(1) Fijese bien el lector en la objecion, que se ha hecho en el cuerpo del artículo, fundada en el ejemplo de la nave, para comprender en qué sentido se dice que muchos ángeles malos están en una misma persona. Para más profundizar en esta materia, léase la citada disertacion de Billuart.

(2) Véase la pág. 437, nota 2.

(3) « *Descendit ad inferos*, que dice el Símbolo de los Apóstoles, y de lo cual trata especialmente Santo Tomás (2.ª 2.ª p.

» C. 1, a. 8; y 3.ª p. C. 52, a. 1 y 2). Las Sagradas Escrituras hablan tambien espresamente del movimiento local » de los ángeles, *venientium*, que venian (Gén. 19); *procedentium*, que iban delante (Ex. 14); *ascendentium*, que subian (Judic. 16); *comitantium*, que acompañaban (Tob. 5), » etc., etc. » con otros varios testos del antiguo y nuevo Testamento. P. Nicolai.